

OBSERVATORIO SOCIAL de la UCAT



Universidad Católica
del Táchira



OBSERVATORIO SOCIAL
de la Universidad Católica del Táchira

Boletín N° 3
Abril 2016



Observatorio Social de la UCAT

5

Nota editorial

6

Aquí escribe

Embarazo y maternidad adolescente ¿Error o decisión? Por José Luis Colmenares.

9

Caminando con

Gabriela Bautista: Medicina ejercida desde el compromiso con la realidad.

13

Vidas que Inspiran

Erika Sánchez: La historia de una madre adolescente.

Es de Interés

Noticias y enlaces

18

19

Preguntemos

Interactuemos en la red

AGRADECIMIENTOS

A Erika, Gabriela y José Luis,
profesionales comprometidos
con su misión, por su tiempo
para esta edición.

CRÉDITOS

Universidad Católica del Táchira

Decana de Investigación y Postgrado:

Rina Mazuera Arias

Directora de Investigación:

Neida Albornoz

Coordinadora Docente del OSET-UCAT:

María José Álvarez Niño

Diseño y Diagramación:

Gabriel Jaimes Durán

Fotografía:

Archivo personal familia Martínez Sánchez /

María José Álvarez Niño

Atentos a nuestra próxima edición.

Para suscribirte,
enviar sugerencias, artículos, ideas,
escribe a **osetucat@ucat.edu.ve**
o síguenos en nuestras
redes sociales.

Facebook: **Oset-Ucat**

Twitter: **@OsetUcat2012**

Una sociedad solidaria se caracteriza por el comportamiento de sus ciudadanos cuando entienden que sus actos tienen repercusión en los otros, y por tanto, al actuar, lo hacen enterados de un entorno del cual se sienten responsables. La situación de desigualdad e injusticia que tenemos en el mundo, tiene que ver, entre otras cosas, con desligar el propio actuar de esta responsabilidad, y en tal sentido, el individuo funda sus modos de proceder en prácticas estrictamente particulares, sin entender que ellas mismas podrían representar un perjuicio para el resto de la sociedad. Así las cosas, una sociedad que presente altas tasas de embarazo adolescente, no puede señalar a los jóvenes padres como únicos responsables del nuevo bebé en camino, tampoco es suficiente culpar a los nuevos abuelos; la indiferencia social también engendra madres jóvenes, así como la falta de articulación entre todos los actores que pueden influir en la vida de una adolescente para evitar este embarazo precoz.



De esto trata la tercera edición del Boletín del Observatorio Social de la UCAT, donde voces concretas que tienen contacto con la situación de embarazo adolescente, han compartido sus perspectivas, para que ustedes lectores, puedan ampliar la visión sobre aquello que sucede en el mundo adolescente antes, durante y después de la llegada del primer bebé. Este boletín se sustenta en la investigación que realizó el Observatorio Social de la UCAT titulado "El Táchira en cifras - 2014: Maternidad y embarazo en adolescentes". Esperamos que lo disfruten, difundan y lo comenten a través de nuestras redes sociales. Una palabra a tiempo, siempre podrá marcar la diferencia.

María José Álvarez Niño

EMBARAZO Y MATERNIDAD ADOLESCENTE: ¿ERROR O DECISIÓN?

Por José Luis Colmenares Zambrano¹



Abordar el asunto del embarazo y maternidad adolescente requiere de gran responsabilidad debido a las limitantes socio-culturales de nuestros países, específicamente del caso venezolano, en el cual, la sexualidad tanto en niños y niñas como adolescentes es un tema que generalmente se evade, no se sabe qué hacer o cómo responder ante las naturales inquietudes que surgen en cada etapa evolutiva.

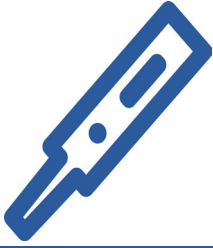
Desde la sexología, para hablar de educación sexual es fundamental hablar de la sexualidad humana, de niños, niñas, jóvenes, de hombres y mujeres que son sexuados, que viven a través de la sexualidad y que se expresan y relacionan por medio de ella. La educación sexual desde este planteamiento contribuye a que cada persona sea libre de disfrutar de sus derechos sexuales y reproductivos, así como evitar los embarazos no deseados, la transmisión de infecciones y otros problemas asociados. El objetivo final de la educación sexual es que los jóvenes se sientan a gusto como se sienten, se acepten y se relacionen siendo capaces de expresar sus deseos basados en una capaci-

dad de discernimiento modulada por la razón a través del conocimiento científico y veraz.

Se debe comprender que todos los seres humanos pasamos por un proceso de diferenciación sexual, el cual se refiere a la construcción como hombre o como mujer, como proceso que se inicia en la fecundación y que no acabará hasta la muerte. Este proceso se va concatenando progresivamente en niveles o estructuras que van sexuando al individuo, interviniendo en los mismos los procesos cromosómicos, hormonales, gonadales, crianza diferencial y la subjetividad de cada individuo. De forma tal que cada uno se situará en un punto del continuo, pudiéndose estructurar de muchas maneras como hombre o mujer.

Ahora bien, en la adolescencia, se hacen más pronunciadas las diferencias físicas entre los y las jóvenes, tanto en estos cambios, como en su duración. El único significado de esta amplia variabilidad es que cada cual "ha de conocerse y aceptarse como es". Durante esta etapa del ciclo vital aparecen numerosos cambios físicos, nuevas sensaciones, cambios inter-

1 Psicólogo egresado de la Universidad Rafael Urdaneta, Maracaibo, estado Zulia. Tesista de la maestría en orientación: mención sexología del Centro de Investigaciones Psiquiátricas, Psicológicas y Sexológicas de Venezuela (CIPPSV). Docente universitario. Coordinador Regional del Colegio de Psicólogos del estado Táchira y funcionario público en el área de psicología forense.



nos, surge la capacidad reproductora y todo el cuerpo cambia. Las expectativas sobre los cambios corporales pueden generar mucha incertidumbre, los padres y/o cuidadores deben orientar antes de que preocupen estos cambios.

El mundo de relaciones sufre cambios y el grupo de iguales adquiere un papel de suma importancia, por esto es indispensable que los y las adolescentes sepan defender sus criterios sin que esto suponga que tenga que excluirse del grupo. Es el momento en que se ratifica la identidad y desean parecerse a modelos ideales. En esta etapa el papel desde las familias como principales educadores es ayudar a encontrar respuestas. Debe tratar de que todo lo que tenga que ver con la sexualidad y la erótica se centre en los criterios personales, logrando que cada persona se sienta a gusto consigo mismo, desde la aceptación personal y de sus deseos.

En la adolescencia aparecen además muchas competiciones en relación con lo sexual (el ejercicio de la función sexual, la edad de inicio del mismo, el número de parejas). Debe trabajarse para que los jóvenes aprendan a mirar hacia adentro y no estar tan pendientes del grupo de referencia, aprender a valorar el conocerse y conocer a las otras personas,

el sentir, el descubrir y permitirse sentir, escuchar los deseos, comunicarse, cultivar los criterios personales a través de información y reflexión.

A manera de resumen, la adolescencia representa una de las etapas más complejas del ciclo vital, en la cual se constituyen no solo los factores asociados a la sexualidad del sujeto, sino además todos los procesos identitarios, la búsqueda de la independencia, reafirmación del ser y en el cual muchas veces no se tiene conciencia de la vulnerabilidad y situaciones de riesgo a las cuales se exponen los jóvenes, en las cuales se piensa que "eso no me va a ocurrir", sometiéndose en muchas ocasiones a complejos riesgos ya sea por desconocimiento o porque no existe un discernimiento de las consecuencias reales de los actos.

A partir de este planteamiento y habiendo problematizado los asuntos de la sexualidad y la adolescencia, es propicio abordar el tema del embarazo adolescente y la maternidad. En nuestra sociedad venezolana, todo aquello relacionado con la sexualidad y el ejercicio de la función sexual se encuentra atravesado por el imaginario de degradación, de peligro, de la prohibición, ya que la misma está exclusivamente reservada para los adultos, lo cual impide hacerse o hacer



preguntas fundamentales para la construcción de la identidad de los y las jóvenes. Para los diferentes profesionales y padres es un tema difícil porque se cree que al abordarlo se cree que generará un despertar sexual temprano.

De acuerdo a lo mencionado, el embarazo en adolescentes surge como un síntoma social, por lo cual debe considerarse la problemática de la responsabilidad, lo cual generalmente es tomado como el actuar de acuerdo al ideal o los conceptos del bien y del mal, generalmente atravesados por mitos, creencias erróneas o ideales religiosos y sociales que se alejan de las realidades. Pignatiello (1997) afirma que: "a la responsabilidad del sujeto se opone, no la inmadurez o la falta de preparación, sino el no querer saber del inconsciente que determina sus actos y decires. El sujeto sabe, pero lo niega. Por no querer saber, actúa a ciegas. Desconocimiento de lo que ya sabe, la represión así definida va por cuenta del sujeto y se contrapone a la responsabilidad." (pág.2). Lo cual, no indica que en la mayoría de los casos no es la falta de información por parte del sujeto o el desconocimiento, sino precisamente por la falta de percepción de la vulnerabilidad, el sujeto niega el saber, comprometiéndose en situaciones de riesgo ante la imposibilidad de ver el peligro.

De igual manera, la maternidad y la paternidad, supone asumir un rol para el cual no se está preparado, bien sea por el desarrollo intelectual, moral o la madurez del sujeto, o sencillamente por no ser parte de la etapa vital que se vive, pasar del rol de persona, para asumir el cuidado y protección de una nueva vida, se desliga de la responsabilidad de la edad, acarreando consigo innumerables problemáticas tanto a nivel de desarrollo personal, familiar, como específicamente de la crianza de los niños. Asumir un rol que no corresponde deriva al menos en dos vertientes, una maduración acelerada o por el contrario la incapacidad de asumir la responsabilidad, la incompetencia o el derivar las cargas a otros familiares como abuelos, tíos, hermanos.

Visto de esta manera, el embarazo adolescente deja de ser un error, una equivocación por desconocimiento o desorientación, un resultado de las circunstancias adversas, para revelarse como un mal encuentro producto de una decisión y es allí donde las políticas de prevención encuentran su impotencia en donde el sujeto, inconscientemente decide.



Gabriela Bautista:

Medicina ejercida desde el compromiso con la realidad

Gabriela Bautista es médico cirujano egresada de la Universidad de los Andes, actualmente es residente del tercer año en el área de pediatría en el Hospital Central de San Cristóbal. Es conocida por los pacientes por su excelente trabajo y su trato amable, y por los futuros médicos que debe entrenar, como la profesora que no escatima en cuanto a calidad de enseñanza. Desde su área de experticia ha tenido que tratar embarazos tempranos a niñas y adolescentes entre 10 y 18 años, en esta entrevista intenta acercarnos a la realidad de las jóvenes madres, haciendo espacio para las particularidades en algunos casos especiales.

¿Cuentan las adolescentes con información sobre el embarazo y la maternidad?

Manejan mucha información de vieja data por un lado, y por otro se invaden por el tabú social, aunado a esto se observa una actitud repetida, y es que las jóvenes tienen la creencia de que nada les va a pasar, que son inmunes al embarazo o las enfermedades, tienden a sustituir consultas médicas por charlas con las amigas; este se ha convertido en el círculo de confianza, consejo, información, al que todas tienen acceso y donde no se ve un criterio claro de discernimiento personal pues cuando una comienza a tener relaciones sexuales, las demás siguen la línea, y allí se complica más el asunto.





En términos estrictamente médicos ¿cuándo se puede considerar que un cuerpo está preparado para el embarazo? Pues asombra que están llegando casos, donde prácticamente la adolescente no tiene ni un año de haberse desarrollado y ya presenta una gestación.

Si se toma en cuenta la menarquía, que es la primera menstruación, y que ésta ocurre más o menos entre los 12 y los 13 años, el cuerpo debería tomarse entre 4 y 5 años para asumir los cambios, por ello, estaría listo a los 18 años aproximadamente. Sin embargo, la preparación a la que se debe atender es la psicológica, pues fácilmente puede llegar una joven de 18 años que no tiene la madurez para asumir la nueva etapa que implica el embarazo.

Ambos factores (físico y psicológico) deben ser cuidados con seriedad, sólo por mencionarte un caso, el año pasado atendimos a una niña, que con apenas 10 años, ya presentaba un embarazo, y es uno de alto riesgo por lo que te mencioné, el útero no está completamente preparado y las posibilidades de un aborto espontáneo y de poner en riesgo su propia vida son altísimas, se

suma a esto el hecho de que por ocultar el embarazo, no acuden al médico a tiempo, y apenas se hacen 3 o 4 controles prenatales, obviando todas las vitaminas que requieren al inicio de la gestación, el bebé que nace bajo estas condiciones, también viene con gran riesgo, que se nota desde el poco peso y talla.

Ahora, pon todo lo que te digo en la perspectiva de la niña o adolescente y su entorno: 10 años, 7 meses de embarazo, porque normalmente son pre-término, vienen contracciones uterinas que requieren cesárea, llega a un centro asistencial que no cuenta con todos los recursos para atenderlas, debe buscar por su cuenta una suma mayor a la que probablemente produzca (sí es que lo hace), no cuenta, en muchos casos, con el apoyo de sus padres, y quienes están con ellas son las amigas, que tampoco tienen recursos económicos, finalmente el niño llega a un entorno precario. Es realmente complicado, la gente que intenta pensarse este tema en serio debe verificar esta realidad, porque la piel no va a sentir sólo lo que los oídos escuchan, es necesario un ejercicio de empatía, y esto también va para los médicos que a veces se les olvida a qué tipo de paciente trata, una que muchas veces ni sabe de su propio cuerpo y les piden fríamente un comportamiento adulto ante el desespero de los dolores de parto, fundamentados en que –y lo he escuchado- “si fue muy adulta para quedar embarazada, sea entonces adulta para aguantar esto”

Pero en definitiva se debe atender el caso, el bebé debe salir ¿Cómo hacen?

Se hace un esfuerzo enorme de solidaridad por parte enfermeras y médicos, se mueve cielo y tierra y se consigue de donde sea para ayudar en estos casos extremos.

A nivel personal ¿hay algo que te llame particularmente la atención en torno al embarazo adolescente?

Una pieza fundamental en este rompecabezas son las madres de estas jóvenes, es decir, las nuevas abuelas, una vez atendimos a una joven de 18 años en su tercera gesta y notamos que quien fungía como madre de los niños no era ella, sino la abuela, en este sentido le estaba desplazando la responsabilidad a su hija, quien traía al mundo a su tercer bebé, inclusive, no le permitía amamantarlos, entonces, la reincidencia se ve alimentada algunas veces por los mismos padres en su intento de sobreprotección que a todas luces deja de funcionar. También son frecuentes casos por abusos en la familia.

¿Y pueden notar ustedes cuándo el embarazo está enmarcado en una situación de abuso, tienen algunos indicios?

Sí, fíjate, el embarazo las vuelve muy vulnerables y uno tiene que desarrollar un tacto especial para abordarlas, pero por lo general hay un fuerte rechazo a ese bebé, incluso se notan claras intenciones de darlo en adopción por cualquier vía, legal o ilegal, pero en definitiva, salir del neonato. Otro rasgo característico que se repite en los casos de violencia es la excesiva timidez, así como



la fuerte resistencia e incluso negación para ser atendida por personal masculino.

¿Qué hacen en esos caso

Llamamos a la unidad de psicología o psiquiatría del hospital para que preste su colaboración, en ese sentido, se han convertido en nuestros grandes aliados para estas situaciones. Anteriormente diversos organismos de protección al niño, niña y el adolescente ofrecían atención para estos casos, pero de dos años para acá eso ha cambiado y no son tan competentes como antes.

Nosotros (los médicos) intentamos aprovechar la estructura de salud del Táchira, a través de la Corporación de Salud, para formar al personal de los hospitales (tanto enfermeros como médicos) de los distintos distritos sanitarios y abordar de manera integral esta temática así como crear mecanismos de prevención, pues lo que vemos en los pasillos es la punta del iceberg, una joven embarazada, y detrás de ello hay multiplicidad de factores que la trajeron hasta acá, entonces surgió la idea de crear una especie de certificado de salud obligatorio para la población de cada distrito (previo estudio), modo tal que los jóvenes tuvieran una valoración realizada por un médico general y un psicólogo, y con ello advertir posibles situaciones de riesgo, sin embargo este proyecto no tuvo cabida por



distintas causas de orden burocrático.

Ante una situación compleja, no se debe caer en el riesgo de proponer salidas fáciles, y en tal sentido, todos los actores que interactúan con una joven que al final termina embarazada de manera prematura, deben estar articulados, entiéndase: el Estado, el sistema de salud, el sistema educativo, el judicial y las organizaciones no gubernamentales avocadas a la causa, pues la perspectiva global y el trabajo conjunto es el que en definitiva puede dar resultados concretos y a largo plazo.

Para finalizar ¿Qué idea debemos reforzar entonces sobre este tema?

Debemos entender la incidencia desde dos momentos, el primero, antes del embarazo, aquí es fundamental encontrar estrategias innovadoras de educación, porque como te dije al inicio, la clase de salud, las charlas en los liceos o colegios, son tomadas a la ligera por el grupo de amigas, basta que una demuestre desinterés para que el resto imite el comportamiento, entonces, alguien que se tome en serio este asunto de salud pública, porque lo sienta y lo piense como fundamental, debe sentar

en la mesa de discusión a expertos que ayuden a repensar las formas de educar. Por otro lado, el segundo momento es cuando ya se tiene el embarazo, aquí se debe generar la confianza para asistir a los controles prenatales, esto puede salvar muchas vidas, y, además, insistir en la educación, porque muchas madres adolescentes, luego del primer embarazo, sorprenden con un segundo apenas al año, entonces para ellas vale también la información.

Desde el OSET-UCAT agradecemos a la doctora Gabriela Bautista por su servicio a la salud pública, por su compromiso fundamentado en sentir y pensar la medicina desde la empatía con la realidad y por su tiempo para esta entrevista después de un turno largo de atenciones.

Erika Sánchez: la historia de una madre adolescente

Corría el año 1996 cuando conoció a Jason, ella apenas tenía 16 años, sin embargo asegura que él era su primer amor, el amor de su vida. Así comienza Erika Sánchez el relato de la historia que la llevó a ser madre adolescente. Fue a los 17 años cuando tuvo su primera relación sexual, durante un año las tuvo sin ningún tipo de protección, resalta que a las puertas de un nuevo siglo ella desconocía de los métodos más adecuados que evitarían el embarazo, aunado a esto, el tema en casa (y en la sociedad en la que se desenvolvía) representaba un tabú, su mamá, de corte conservador, jamás sostuvo una conversación sobre la temática.

El proceso de embarazo

Un día, tres, cinco, diez y la menstruación aún no llegaba, la sospecha se confirmó al mes cuando se enteró que estaba esperando su primer bebé. Pero no sólo esto representaba una novedad en su vida pues al mismo tiempo ella estaba comenzando el primer año de derecho en la Universidad Católica del Táchira. "Silente y clandestino" fueron los adjetivos que usó Erika para calificar los primeros meses de embarazo, Jason y ella estaban intentando pensar qué hacer, él también era estudiante universitario para el momento.



Así transcurrieron los primeros cinco meses cuando finalmente decidió contar la noticia, lo recuerda con exactitud, un 21 de Diciembre de 1.997. Para su mamá era doble noticia, la primera que su hija tuviera novio y la segunda que estuviese embarazada, dice Erika que en la cabeza de su madre, nunca se cruzó la idea que las hormonas de su hija adolescente le pudieran demandar este tipo de acciones, asevera que para ella este tema fue sellado como un tabú.

El círculo de amigas y la desinformación

Las conversaciones sobre noviazgo dentro del grupo más cercano a Erika eran en tono idílico, ninguna manejaba información pertinente sobre la sexualidad, ni siquiera se comentaba la idea de acudir al ginecólogo, era un tema que pasaba bajo la mesa, tanto así, que recuerda un acontecimiento luego de la graduación de bachiller, pues al día después de recibir el título, una de sus compañeras destapó una barriga que había ocultado durante el colegio, de nuevo usa el término silente para referirse al modo como su amiga tuvo que afrontar el embarazo durante el último año de bachillerato, y no era la única, en otros colegios y liceos se estaba presentando la misma situación. Entonces dos cosas sucedían, los adolescentes estaban manteniendo relaciones sexuales y no contaban con información precisa sobre el tema donde el tabú era más grande que el acceso al conocimiento.



Asumiendo el embarazo

Una cosa es quedar embarazada y otra muy diferente es caer en

la cuenta de todo lo que ello implica. Erika comenzó este viaje a los 17 años, luego llegó a la mayoría de edad durante el cuarto mes de gestación, estaba en primer año de derecho, y allí fue donde empezó a entender todo lo que le vendría, ella misma relata que estaba iniciando la etapa que considera más importante para la persona que quiere cumplir metas y desarrollarse como lo es la universidad, cuando inició la carrera apenas tenía 3 meses de embarazo y eso le hacía sentir que no podía hacer amigos porque al tiempo se le notaría el crecimiento del vientre y anticipaba un rechazo de todos los que estaban a su alrededor. Sin embargo, su amabilidad, disciplina y constancia, rasgos característicos de su personalidad, no generaron rechazo, al contrario, era invitada por sus compañeros de clase para unirse a los grupos de estudio, pero se rehusaba a formar parte de ellos, pues su cabeza no estaba en modo estudiante, no podía disfrutar de esos primeros días de universidad pues sentía que tenía un "problema" (así lo asumía para la época) y su etapa universitaria estaba siendo desvirtuada por su eventual maternidad. Caer en la cuenta de todo esto dramático.

Más decisiones trascendentales

Ante todo esto, Jason fue a presentarse a la casa y a pedir la mano de Erika, la familia en pleno rogó para que no lo hicieran pues era una decisión apresurada, pretendían que Erika criara a la bebé en el seno de su hogar pero ella insistió en la decisión

de casarse pues ya se sentía realizada y quería hacer su vida en matrimonio. Esto causó una gran decepción en su hogar, pues la niña de la casa, esa de la cara dulce que nunca se portó mal, la excelente alumna, estaba embarazada y había echado todo a perder, y así se lo hicieron sentir.

Mirando hacia atrás, Erika reconoce que el haberse casado no era la solución, pues esta decisión la limitó mucho más porque se pasa de ser una adolescente embarazada en pleno aprendizaje de como ser mamá, a ser esposa, y eso suma responsabilidades que sólo deben asumirse con un proceso de madurez, desde la libertad consciente de la decisión propia.

Lección no aprendida

Estaban celebrando el primer año de Maria Fernanda, la primogénita de Jason y Erika, y de nuevo se presenta un retardo en el ciclo menstrual, era inminente, a los 18 años de edad, la novel madre estaba esperando su segundo hijo, con ello, abandona definitivamente la carrera de sus sueños, esa potencial abogada que veía, se desvanecía. Siente que es la inmadurez y la desinformación la que la vuelve a traer hasta aquí, no hablamos de desinformación sobre salud reproductiva, sino del conocimiento sobre las consecuencias de tener un hijo y los límites que ella misma le ponía a su desarrollo como mujer, no como madre, sino como la mujer que quería ser, a la que aspiraba, la que quería estudiar, vivir la universidad,

ser profesional. Estudiar o criar, no era un dilema, la respuesta fue obvia, no se podía manejar el libro de derecho civil y al mismo tiempo atender la comida, limpieza o el llanto de los pequeños. Entonces, madre de dos, esposa y apenas 19 años, Erika pone en pausa sus sueños para entregarse a los nuevos roles que se le presentan, mamá, esposa y ama de casa.

Con una risa cómplice, Erika continúa su historia, pues al año y medio llega el tercero y último de sus hijos, con él también llegó la decisión de cortar las trompas uterinas, señala que de no haberlo hecho la historia se hubiese extendido. Dice que tomaba pastillas anticonceptivas, pero lo hacía de manera intermitente, no le prestaba atención al rigor de su uso, y la consecuencia se fue gestando. Una niña, dos varones, un esposo, y la joven mamá de 21 años es el cuadro que visualiza Erika para comprender su proyecto de vida.

El inicio de la vida profesional

No fue sino hasta que el último de sus hijos saliera del preescolar que Erika volvió a la Universidad Católica del Táchira a conquistar su sueño de convertirse en profesional del derecho. No sólo lo logró, sino que fue uno de los mejores promedios de su promoción, además de ser muy apreciada y respetada por todos sus compañeros y profesores. Confiesa que disfrutó muchísimo de esa etapa tan anhelada, pues la asumió con madurez. Esto no le impidió seguir presente en la vida de sus hijos, pues asistió (aún lo hace) a toda reunión de representantes en el colegio, convivencia de padres, y

ha disfrutado con cada uno, sus etapas. Tiene 16 años de feliz matrimonio con Jason, a quien sigue considerando el amor de su vida, reconoce que no es un camino fácil, pero debe construirse a imagen y semejanza de la Familia de Nazaret, en quien pone su fe y ejemplo para su propia vida familiar.

Entre tanto acontecimiento para aquella joven de 17 años, es casi un guiño de picardía del destino, que el día de hoy, su primogénita María Fernanda, esté cursando primer año de derecho en su misma casa de estudios; Mafer, como le dicen cariñosamente en su círculo cercano, está disfrutando plenamente su etapa universitaria y se le ve la impronta de constancia, disciplina e inteligencia que tuvo su mamá cuando logró convertirse en abogada. Actualmente, Erika se dedica al libre ejercicio de la profesión y ha sabido combinar este papel con el de madre, de ahora adolescentes, a los que les ha dado la confianza para hablar de esos temas que en su época se consideraban tabú, a los que ha informado y a los que, junto con su esposo, les inculcan los valores de una familia que ha querido seguir el camino de la fe en ese Dios de Jesús.



Consejos

Después de su experiencia, Erika le habla no sólo a adolescentes, sino a todos quienes intervienen en su formación. Resalta que aquella clase en la asignatura de salud, donde proyectan la imagen de enfermedades de transmisión sexual, métodos anticonceptivos, entre otros, se está quedando corta, puesto que van dejando por fuera todas las implicaciones de ser madre de manera tan precoz.

Dice que en la educación integral y correcta, está la pieza clave para evitar embarazos en la adolescencia, señala que "hay que sembrar en el alumno que está

sentado en el pupitre la sensibilidad hacia la realidad de su futuro”, pues con el fin del embarazo se abre camino a la maternidad donde surge otra vida que hace que la propia se ponga de lado, y la magnitud de esa responsabilidad no se enseña a través de una lámina en PowerPoint que mencione únicamente las consecuencias físicas de las relaciones sexuales. Educar correctamente a una joven, garantiza que a su vez, ella lo haga con los suyos en los tiempos estipulados, así es como se salva una generación.

Para las madres y padres Erika también tiene consejos, ella invita a generar relaciones de confianza con los hijos, pues en ustedes deben encontrar el refugio, apoyo y el conocimiento insustituible desde el propio hogar. Ahora bien, si para este momento usted es madre de una adolescente embarazada no la rechace, guíela, sea la mano amiga, la fortaleza, pues para ella todo es nuevo y confuso y no tiene la más mínima idea del camino que le espera; eso sí, Erika les pide a estas jóvenes abuelas que no se conviertan en mamá de sus nietos, pues estarían desplazando la nueva responsabilidad que la adolescente ha de asumir y de la que debe aprender.



Agradecemos a Erika Sánchez por compartir su historia con nosotros y ayudar a mostrar los rostros concretos detrás de las cifras de embarazo juvenil.

ES DE INTERÉS



El embarazo adolescente es sólo un síntoma detrás de muchos factores, mira el video "TheGirlEffect". Es un material útil para discutir con los más jóvenes (los subtítulos deben ser activados): <https://www.youtube.com/watch?v=1e8xgF0JtVg>

"AmorisLaetitia" o La Alegría del Amor es la nueva exhortación apostólica del Papa Francisco sobre la familia y todo lo que la rodea, hace mención especial a la educación sexual en el capítulo séptimo. Él mismo recomienda leerla con calma, para poder asimilar cada palabra. Puedes acceder al texto entero aquí: http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20160319_amoris-laetitia.html

FLACSO Chile trae la "Sistematización de materiales educativos para la prevención del embarazo adolescente", pues acceder a él a través de este enlace: <http://www.flacsochile.org/publicaciones/sistematizacion-de-materiales-educativos-para-la-prevencion-del-embarazo-adolescente-chile/>

Acá tienes disponible un artículo de la Organización Mundial de la Salud "Embarazo en adolescentes: un problema culturalmente complejo": <http://www.who.int/bulletin/volumes/87/6/09-020609/es/>

¿Qué son los derechos sexuales y reproductivos de las adolescentes? Revisa la Cartilla 6 de la Defensoría del Pueblo y el Fondo de Población de las Naciones Unidas.: http://venezuela.unfpa.org/documentos/P_C6.pdf

Los datos del embarazo adolescente en el Táchira los puedes conseguir en "El Táchira en Cifras 2014, Maternidad y Embarazo en Adolescentes", investigación realizada por el Observatorio Social del Estado Táchira de la Universidad Católica del Táchira: <http://ucat.edu.ve/nuevo/INVESTIGACION/Observatorio%20Social/Publicaciones/UCAT-Libro-El-Tachira-en-cifras-2014-digital.pdf>

"Los derechos y la salud sexual reproductiva en Venezuela: Embarazo Adolescente" es un trabajo con datos interesantes en el tema a nivel país, este fue realizado en conjunto por la Asociación Venezolana para una Educación Sexual Alternativa (AVESA), la Asociación Ciudadana contra el Sida (ACCSI), y Aliadas en Cadena. Lo pueden descargar en el siguiente enlace: <http://aliadasencadena.org/wp-content/uploads/2012/09/DSSR-en-Venezuela-Tomo-2.-Embarazo-adolescente.pdf>

1 En este enlace encontrarás una imagen que explica el ícono que debes presionar para activar los subtítulos en los videos de youtube <http://ceslava.com/blog/wp-content/uploads/2015/06/youtu-be-traducir-subtitulos-wordpress.png>

Tú opinión es parte fundamental del Boletín, y a través de ella queremos construir un diálogo fecundo que tienda puentes, que aporte ideas, que se haga eco de experiencias de éxito, que construya espacios de crecimiento común.

En esta edición, PREGUNTEMOS sobre:

¿Cómo abordar el embarazo adolescente?

Hemos leído en las secciones anteriores de esta edición como tres profesionales: un psicólogo, una médica pediatra y una abogada que fue madre adolescente coinciden en el tema de la educación integral para abordar este tema, sin embargo, entendemos que la educación es sólo una pieza del rompecabezas, muchos embarazos tempranos esconden historias de desigualdad, pobreza, violencia y maltrato, en ese sentido ¿podríamos identificar a todos los actores que pueden intervenir con efectividad para evitar esta situación? ¿Conoces experiencias que hayan funcionado? ¿Se te ocurre alguna estrategia educativa, social o de otro tipo para abordar este tema?



Alumnos, profesores, profesionales de las distintas áreas del conocimiento, mujeres, hombres, están todos cordialmente invitados a participar a través de nuestra cuenta de twitter @OsetUcat2012 con la etiqueta #OsetUcat seguido de tu comentario.

¡Gracias!
te esperamos en
el siguiente boletín



Universidad Católica
del Táchira



OBSERVATORIO SOCIAL
de la Universidad Católica del Táchira